

Notas sobre un ejemplar aberrante de *Dione Vanillae* L., con señales de albinismo

Por el

Dr. **E u g e n i o G I A C O M E L L I**

(La Rioja, Rep. Arg.)

Es de llamar la atención un ejemplar ♀, casi invernal (Junio 1930) de la especie citada, de tamaño normal y de coloración rojo-fusca intensa, que presenta la singular aberración de poseer, en la posición que indica la figura esquemática, dos manchas blancas, posiblemente de albinismo; una mayor *A* entre C^1 y C^{2*} y otra menor *B* entre C^2 y C^3 poco visible, en cada ala del 1er. par, en

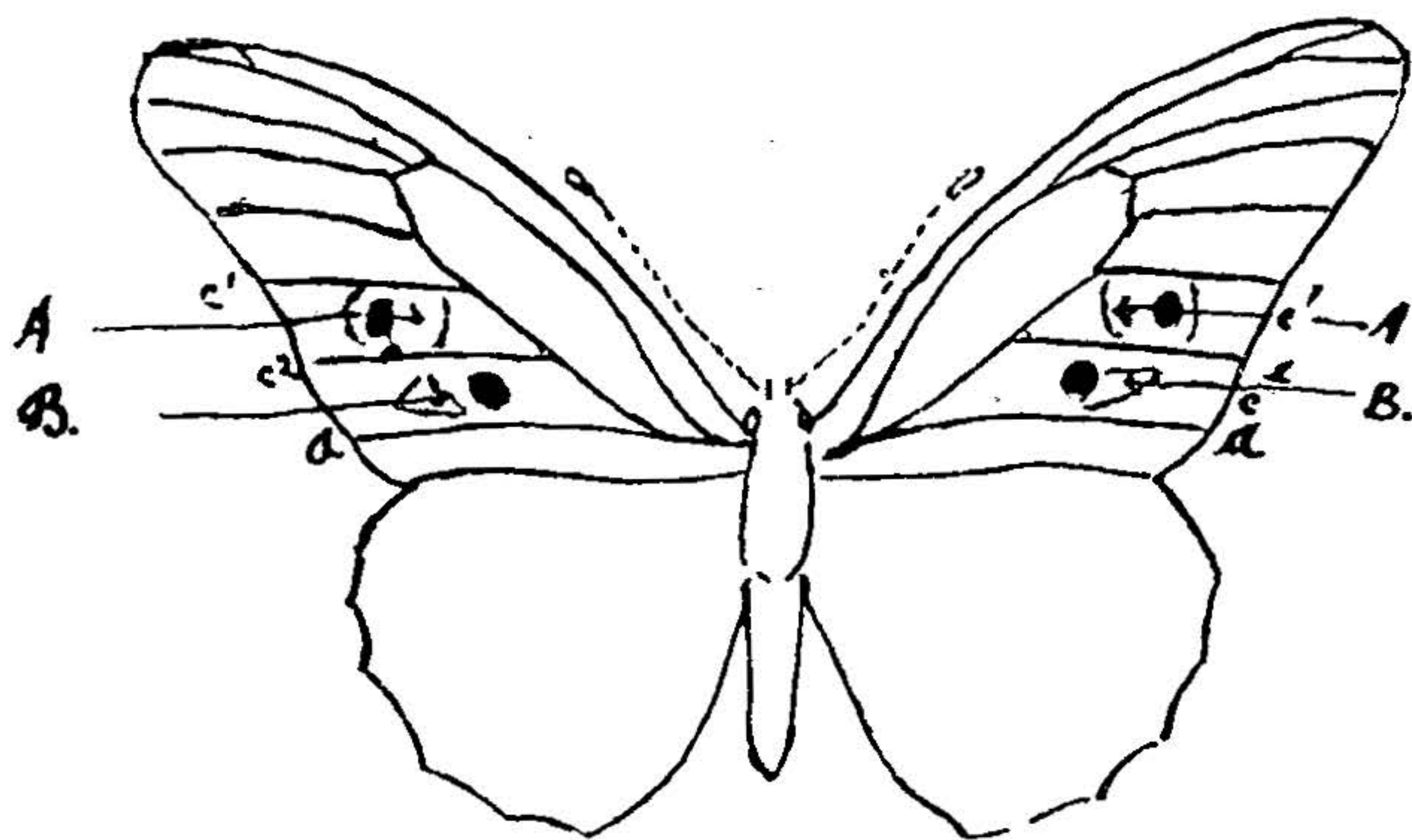


Fig. 28.

la superficie superior de éstas. La mayor de estas manchas blancas rodea completamente a la mancha negra que corresponde normalmente en esa área (véase esquema) y transparece también en la página inferior, pero es asimétrica: vista del lado superior es algo más desarrollada la del ala izquierda que la de la derecha y en la superficie inferior resulta algo más reducida. Estas manchas son completamente blancas y resaltan visiblemente sobre el fondo rojo ladrillo-fusco del ala. Todo lo demás es normal tanto en tamaño como coloración. Este ejemplar, que tiene un

ligero grado de albinismo, recuerda en muchísimo menor grado un ♂ de esta misma especie, curiosísimo, casi completamente albino en sus alas del 1er. par que recogí en Córdoba (La Tablada) y que describí detalladamente en *Physis*, Tomo V, Núm. 19, Pág. 64 (B. Aires): parece que en el individuo riojano que aquí describo el fenómeno está reducido a esas solas manchas centrales. Ignoramos a qué es debido ese fenómeno interesante, pero es posible que sea a una de las tantas influencias del alimento de la oruga, temperatura y otros fenómenos físico-químicos debidos a la alteración de pigmentos por causas más o menos desconocidas de que ha iniciado un estudio titulado «*Los pigmentos alares*» el Ing. Paul Koehler en la Rev. de la Soc. Entom. Arg., Año I, Núm. 2, Pág. 45 (Año 1926), desgraciadamente no continuando después su interesante artículo. Aquí parece no haberse podido formar el pigmento rojo-ladrillo normal de esta especie, dando lugar a un albinismo parcial. Las manchas en cuestión están cubiertas, como se ve en el examen con lente o microscopio de *verdaderas escamas blancas*: el blanco no es formado por ninguna denudación o peladura de la membrana alar. Se trata, pues, de color efectivo, pigmentario, no reflejado u óptico. Probablemente los «*granitos verdes*» de la crisálida, de que hablan Eimer y Koehler no han podido asimilar en este caso el pigmento rojo ladrillo normal dando lugar al blanco? Bien poco sabemos por ahora de estos oscuros problemas bio-químicos de los lepidópteros en sus fases preparatorias del imago: es campo riquísimo de investigación. Por ahora me limito a presentar como curiosidad este nuevo albino. Fué cazado en La Rioja (R. A.) cerca de la Usina Eléctrica.

NOTA.—En los ejemplares normales todo el fondo es rojo y cubierto de sus características manchas negras. De éstas en el esquema, figuran sólo las que rodean el área albina A y B: todo lo demás ha sido suprimido en el esquema para hacer resaltar mejor el fenómeno. La comparación debe hacerse teniendo a la mano una ♀ de tamaño y coloración normal de esta común especie.

La Rioja, Junio 12 de 1930.

* Nomenclatura sistema de Comstock-Needham.

